

## COLOMBIA: MIGRACIONES, TRANSNACIONALISMO Y DESPLAZAMIENTO\*

Sin duda, uno de los temas que más atrae la atención de científicos sociales en la actualidad es el de las migraciones, siendo cada vez más evidente el carácter transdisciplinar de este tema. Sin embargo, conseguir que un trabajo responda a esta característica resulta más complicado.

No es este el caso del libro que se presenta, el cual responde a una de las actividades realizadas en la Cátedra Manuel Ancízar (Universidad Nacional de Colombia), dando respuesta a la preocupación de un ingente número de estudiosos de diferentes disciplinas en relación a los muy diferentes aspectos de las migraciones en un país como Colombia, donde a migraciones internas y transnacionales se suman las migraciones forzadas en su modalidad de desplazamientos internos, lo cual pone una impronta singular y dramática a las migraciones de este país.

La complejidad de este tema se pone de manifiesto en la formación de los veinticinco (25) profesionales que participan en el mismo, abarcando diversos campos del saber como son: las ciencias políticas, sociología, antropología, economía, demografía, arquitectura, periodismo, trabajo social, historia, derecho. Hasta quedar representado el mismo gobierno con la figura del viceministro de Relaciones Exteriores (CAMILO REYES), y los mismos desplazados forzosos en la persona de Doris Berrío, Coordinadora de la Liga de las Mujeres Desplazadas del Departamento de Bolívar en Colombia.

Esta importante gama de profesionales implicados explica que el libro se haya articulado en 6 grandes apartados. A saber, una «Introducción», cuatro partes que responde a los siguientes títulos: «Primera parte: teorías, modelos y generalidades»; «Segunda parte: migración, demografía e historia»; «Tercera parte: el desplazamiento en Colombia»; y la «Cuarta parte: desplazamiento, migración y fronteras en Colombia»; y un sexto apartado donde se recogen trabajos relacionados con «Documentos institucionales».

En la *Introducción* no sólo se realiza una magnífica presentación del trabajo por Ardila, sino que además esta se completa con dos estudios, el de Viviescas sobre «El desplazamiento poblacional: a la superación de la exclusión»; y el de Reyes sobre «Migración internacional y política pública». Dos títulos que hablan de dos tipos de migraciones en Colombia: internacionales y forzadas.

*La primera parte sobre «Teorías, modelos y generalidades»* tiene un enfoque más académico y no por ello menos importante, ya que no es un hecho baladí atender a la importancia que tiene en el momento actual, en lo que cada vez más se denomina «mundo globalizado», la importancia y el papel que juegan las migraciones internacionales (GUARNIZO, LANDOLT, APARICIO); y aspectos muy concretos de éstas sobre todo en el lugar de origen como es el impacto de las remesas (OROZCO, GÓNZALEZ).

\* ARDILLA, Gerardo. *Colombia: migraciones transnacionalismo y desplazamiento*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Centro de Estudios Sociales —CES—; 2006; 656 págs.

Importante es que ya en esta primera parte no se olviden algunos temas de especial calado en Colombia, el narcotráfico que a veces se convierte en un arma contra los inmigrantes como bien señala su autor (MEJÍA); y el desplazamiento forzoso que a veces no sólo es interno sino que supera las fronteras colombianas (REYES). Esta parte finaliza con dos trabajos de carácter metodológico y de gran alcance para la investigación en migraciones: las estadísticas disponibles para su estudio (CABALLERO y CASTRILLÓN); y un breve, pero interesante repaso a todos aquellos aspectos que deben ser estudiados en relación a este fenómeno demográfico de movilidad, como dice su autor «mostrando no los alcances y logros de los estudios migratorios sino sus limitaciones de toda índole» (GONZÁLEZ, 237).

*La segunda parte, «Migración, demografía e historia»,* se inicia con el trabajo de Ardila que se centra en dos aspectos importantes y relacionados; el concepto de territorio y el sentido y/o sentir de la territorialidad; y la migración como proceso humano de expansión y ocupación del territorio. El primero de esos conceptos es continuado por Zambrano, el cual hace una interesante exposición de la historia de «la descentralización territorial» en Colombia. En el texto de Alcides se realiza un análisis de la evolución de la población colombiana teniendo en cuenta las variables de la dinámica demográfica, de un lado las de carácter natural y por otra las de carácter migratorio, atendiendo tanto a las migraciones internas como internacionales. Esta segunda parte concluye con el trabajo de Martínez, el cual ahonda más en las migraciones internas, *modelizando* los comportamientos migratorios en función de la edad y el nivel de desarrollo de los países emisores de población.

Esta cuarto trabajo concluye con la consideración, por parte de su autor, de que el censo más reciente utilizado para este estudio, 1993, no alcanza a reflejar la importancia del desplazamiento forzado dentro de las migraciones internas; y deja la puerta abierta para el tratamiento que en la tercera y cuarta parte se hace del desplazamiento forzoso. Así, *la tercera parte, «El desplazamiento en Colombia»,* se inicia con el trabajo de Salcedo que da entrada a los que le siguen al considerar los desplazamientos forzados en el contexto de las migraciones en general. A continuación Nubia particulariza más en aquéllos intentando avanzar respuestas a tres cuestiones básicas para comprender un fenómeno tan complicado: quienes son expulsados y quienes expulsan, y de donde y hacia donde son expulsados. El trabajo de Arocha sería un claro ejemplo de migración forzada en comunidades africanas colombianas con prácticas, en teoría, desterradas, pero que en la práctica recuerdan las utilizadas por los primeros invasores.

Los tres trabajos que siguen se centran igualmente en aspectos muy concretos del desplazamiento forzado como es el enfoque de género del trabajo de Meertens al analizar la diferente forma como hombres y mujeres enfrentan el desplazamiento forzado, diferencia que se contrasta con la situación vivida por ambos en las migraciones internacionales, es decir en las que son planificadas y no forzadas. En este contexto Berrío explica su experiencia como mujer desplazada y su lucha desde la Liga de Mujeres Desplazadas de la que es representante. Por su parte, Palacio hace un minucioso análisis de cómo el desplazamiento forzoso afecta a la familia como institución social básica dentro de la cual nos socializamos, tenemos protección y recibimos ayuda y se transmiten y reproducen los valores sociales.

Esta tercera parte concluye con la actitud crítica y necesaria de Rojas, el cual en un tono no exento de verdad habla de la situación actual de los desplazados en términos de seguridad y democracia. El título nos advierte de su contenido: «Desplazados: ni seguridad ni democracia». Este mismo autor junto con Ceballos inician *la cuarta parte*, «Desplazamiento, migración y fronteras en Colombia». Dos únicos trabajos se agrupan bajo este título, planteando un tema de gran alcance: el papel de la frontera en el conflicto colombiano, cómo y hasta donde se expande éste «al otro lado». En momentos determinados las fronteras con Ecuador, Venezuela, Panamá, Brasil y Perú se pueden convertir en válvulas de escape para huir de situaciones violentas y «aminorar» la importancia del desplazamiento interno, y también en barreras que frenan esta movilidad; son lugares donde se concentran importantes niveles de pobreza y lo que es aún peor, como señala Pfizenmaier al analizar la frontera de Colombia con Ecuador, el olvido por parte del gobierno que permite frecuentes y repetidos atentados contra los derechos humanos. En definitiva, el desplazamiento forzado adquiere un mayor dramatismo si cabe en territorios fronterizos.

El libro se concluye con tres trabajos más bajo la rúbrica «*Documentos institucionales*»; en el primero de ellos, a cargo de González, se hace un repaso a conceptos básicos relacionados con las migraciones en el momento actual y a cuestiones de carácter gubernamental; el tratamiento de la migración desde el Fondo de la Población de Naciones Unidas, visto por Martínez; y el papel asumido por la Organización Internacional de las Migraciones desde su creación en 1951, análisis realizado por Baca.

En conjunto, se puede decir que la publicación ha sabido poner de manifiesto la complejidad que conlleva la movilidad de las personas; ser un hecho trascendental en sus vidas, que afecta a las personas que realizan el movimiento y a las personas de su entorno más inmediato; con importantes impactos sociales, económicos, culturales en los lugares de salida y acogida; y los continuos procesos de adaptación de políticas que se suscriben dentro de los derechos humanos, para un fenómeno que si no nuevo sí parece estar en permanente evolución.

JAVIER IVÁN SOLEDAD SUESCÚN  
CARMEN EGEA JIMÉNEZ